

**REVISTA DE PRENSA**

Cinco Días (Madrid)

**Pacto con más contenido**

Los sindicatos y la patronal tratan de reanimar una moribunda negociación para cerrar un acuerdo. Tanto el planteamiento primario de los sindicatos como de los empresarios es lograr cuanto más cantidad de dinero público, mejor. Como si se hubieran empeñado en una competición para ver quién logra incrementar más el gasto público, sin hacerse demasiadas preguntas de cómo se financia. (...) [EDITORIAL]

El Correo (Bilbao)

**Politización del CGPJ**

La división en el seno del CGPJ en torno a la nueva regulación del aborto propuesta por el Ejecutivo ha desembocado en el hecho insólito de que el máximo órgano de Gobierno de los jueces haya renunciado a emitir el informe preceptivo (...). Atribuir en exclusiva el resultado de la votación a las profundas convicciones religiosas de Dívar obvia el vergonzoso modo en el que el PSOE y el PP se repartieron los asientos (...) [EDITORIAL]

**EL PERISCOPIO**

Manuel Alcántara

**LA SOMBRA DE CAÍN**

**Q**UIZÁ ese hombre que encienda los pinares, del que en su tiempo habló Antonio Machado, no sea de exclusivo linaje español. En todas partes hay bomberos, pero en ninguna arriesgan tanto su vida como entre nosotros. Ese es el verdadero verano sangriento, no el de los toreros. La manguera es más peligrosa que la muleta como instrumento de trabajo. Sólo en Teruel se registran ya 10.000 hectáreas arrasadas, pero toda España está que arde, por unas cosas o por otras, y la única esperanza es que nos caiga del cielo el maná o bien la lluvia. Al parecer, las rogativas que se hacen en las procesiones no influyen de un modo determinante en la climatología. Se sospecha que por eso los penitentes más devotos no llevan impermeables ni paraguas.

No hay que echarle toda la culpa de los incendios a la alta temperatura, sino a la baja moral de algunos ciudadanos, ya que en un alto porcentaje son

**No toda la culpa es la alta temperatura, sino de la baja moral de algunos ciudadanos**

provocados. Como sigamos al mismo ritmo, tanto Caperucita como el lobo tendrán que abandonar el bosque chamuscado y refugiarse en alguna urbanización. Nuestra nación no sólo se nos está quedando más chica por los nacionalistas, sino por los pirómanos. Todos los años merma y éste ha empezado a reducirse antes de que lleguen las rebajas de agosto.

Habló Luis Cernuda del español terrible, siempre con su piedra en la mano, pero lo peor es que lleva una tea en la otra. Es muy difícil disminuir el número de los locos, sobre todo si son por encargo. Hay trabajadores del campo que nunca han sembrado ni recolectado nada, pero viven de quemarlo. Las leyes que los castigan son tan insuficientes como los helicópteros que se emplean en la extinción.

Más urgente que la repoblación forestal resulta la repoblación mental.

opinion@diariodenavarra.es

**EN CLAVE DE HUMOR**

Ramón

**LA VENTANA**

José María Romera

**DEVOCIONES**

**L**OS hechos empiezan a dar la razón a quienes sostenían que el fútbol se ha convertido en la religión de nuestro tiempo. Si no lo es, no anda lejos. Basta mirar el gran fichaje de la temporada, que lleva por nombre Cristiano. O el no menos cotizado Kaká, que financia a 'Renacer en Cristo', una de esas iglesias evangélicas tan divertidas que se han adueñado de las feligresías brasileñas y suramericanas en general. La mujer de este último declaró días pasados que en tiempos de crisis, el dinero debe estar en algún lugar y Dios lo puso en las manos del Real Madrid para fichar a Kaká. ¿No es conmovedor? Teología de la liberación en estado puro. Es cierto que Cristiano Ronaldo parece más dado a las cosas mundanas; sin embargo a cambio ha prestado su imagen publicitaria a una firma llamada Banco Espíritu Santo. En realidad nada tiene que ver con la divina paloma, porque Espíritu Santo es el topónimo de un estado brasileño del que salió el linaje de prestamistas fundador del banco. Pero ya es coincidencia. Si al final de la última liga se oyeron por doquier expresiones de raíz devota como «salvación», «éxtasis» o «tocar el cielo» referidas a lances de diversos equipos, antes de empezar la nueva temporada ya estamos viendo ceremonias de devoción colectiva mucho más numerosas que todas las romerías populares juntas. Cincuenta mil, sesenta mil personas aclamando el santo advenimiento del ídolo de turno. Miedo da pensar la que nos viene encima. Por si no bastara con todo eso, un amigo bien informado me dice que Kaká y Ronaldo llevan el mismo apellido, y que ese apellido es Dos Santos. Así que prepárense para santiguarse a la entrada de los estadios. Háganse con cirios para pedir ayuda celestial para su equipo. No les extrañe si cualquier día de estos cunde el ejemplo de la Iglesia Maradoniana —existe, no es broma— y se funda entre nosotros alguna sociedad de culto similar. Al final va a estar en lo cierto el idiota que colgó en el Bernabéu una pancarta igual de idiota donde podía leerse: «Florentino, eres Dios». Amén.

opinion@diariodenavarra.es

**La solidaridad en Navarra**

**E**N medio de la crisis económica que estamos atravesando, son muchos los problemas que acucian al Ejecutivo español. El desempleo es, a todas luces, el asunto más grave por sus implicaciones sociales para los más de cuatro millones de parados. La polvareda levanta por el paro no debería distraernos de otra cuestión íntimamente ligada con la destrucción del empleo: la reforma del sistema de pensiones.

Varios motivos hacen peligrar la sostenibilidad del sistema. A corto plazo, resulta innegable que el vuelco de la coyuntura macroeconómica y la intensa destrucción de empleo están minando la salud financiera del sistema al reducir la base de cotizantes y el PIB. Sólo en el último año ha disminuido en casi un 7% el número de afiliados a la Seguridad Social en alta laboral, y las previsiones de desempleo tampoco auguran mejoras para el 2010. A medio plazo, no es descabellado pensar que, una vez superada la crisis, ésta deje tras de sí un reguero de bajos ritmos de crecimiento y creación de empleo, hecho que alargaría sus consecuencias negativas para la sostenibilidad de las pensiones en su configuración actual.

Y, a más largo plazo, el rápido envejecimiento de la población (las tasas de natalidad de nuestro país figuran entre las más bajas de Europa; las de esperanza de vida, entre las más altas del mundo) provoca graves dificultades para el mantenimiento del sistema. El envejecimiento se está produciendo todavía a pesar de que, de manera transitoria, se haya paliado por el gran flujo de inmigrantes en edad de trabajar.

Ahora bien, aun reconociendo todos estos problemas, hay que admitir que no todas las Comunidades Autónomas se encuentran en la misma situación. Uno de los principales indicadores para medir la sostenibilidad del sistema de pensiones radica en la relación entre el número de cotizantes y el número de pensionistas. Es obvio pensar que a más cotizantes, más posibilidad de que el sistema aguante. Pues bien, según los últimos datos

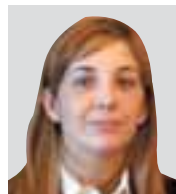
presentados por la patronal del seguro Unespa, sólo cinco comunidades tienen una relación entre ambos indicadores que garantiza la renta de sus pensionistas.

Navarra es una de esas regiones, puesto que posee más de 2,1 cotizantes por pensión. De este modo, no sólo asegura que su sistema pueda seguir funcionando, sino que además ayuda a pagar a los jubilados de otras regiones de nuestro país. En la misma situación de Navarra se encuentran Madrid, Murcia, Baleares y Canarias, que se erigen en las mayores contribuyentes al superávit de la Seguridad Social, previsto en el 0,4% del PIB para este año. En el extremo opuesto se hallan Asturias, Galicia y Castilla y León, que, bien por el envejecimiento y la emigración de la juventud, o bien por un aumento de las jubilaciones debido al declive de ciertos sectores económicos, no pueden garantizar su propio sistema de pensiones.

El debate serio y de raíz sobre la reforma del Estado de Bienestar en España podría aplazarse aún algunos años, pero sería ilógico que nuestros gobernantes no plantearan formalmente qué soluciones pueden aportar a un problema que, mal que nos pese, nos afectará de pleno dentro de pocos años a todos los ciudadanos.

Con independencia de qué se decida, lo que los datos expuestos indican es que la tan a menudo aireada y denostada "insolidaridad" de Navarra respecto al resto de regiones españolas carece de fundamento. El principio de caja única de la Seguridad Social también afecta a nuestra comunidad, y ésta contribuye a su superávit. Es de justicia, pues, que a Navarra se le reconozca lo que este hecho implica de redistribución de la renta y de respaldo común territorial.

Ana Yerro Vela es miembro del think tank Institución Futuro



Ana Yerro